



CANCIÓN CON LOS MILAGROS QUE OBRÓ EL SANTO ANGEL DE LA GUARDA

Perezoso que estás en tu casa
el tiempo se pasa
sin querer rezar,
ruega, ruega,
al Angel de la Guarda
que de estos peligros
nos puede apartar.

Debemos rogar
á pedir al Angel de la Guarda
que por buen camino
nos quiera guiar.

A la sombra de un árbol se hallaban
dos niños durmiendo con una mujer
que sin duda sería su madre
y vino un lobo hambriento á la boca
y les quiso morder;
mas al despertar
se abrazaron la madre y sus hijos
y el Angel de la Guarda
principió á llamar.

Se aparece á la sombra de un árbol
el Angel divino con gran resplandor
y le dice al lobo; vete
que de este rebaño
yo soy el pastor.

Y aquí me teneis
si llamáis al Angel de la Guarda
en vuestra defensa
siempre me hallareis.

Cinco días una pobre viuda
dentro de casa sin comer está,
y por ser muy bien parecida
le ofrecieron dinero
si quería pecar,
y no quiso ceder;
se aparece el Angel de la Guarda
le daba dinero
y le dió de comer.

Rodeado de cuatro ladrones
un labrador solo por el campo va
y volviendo atrás la cabeza
al Angel de la Guarda
principió á llamar;
caso de admirar,
se volvieron de piedra de mármol
que ni atrás ni adelante
pudieron pasar.

Un anciano venía del monte
con un fajo de leña sin poder andar

suspirando decía el pobre hombre
Angel de mi Guarda
venidme á ayudar.
¡Fué de admiración!
le quitaron el fajo sin verlo
y luego lo encontró
en su habitación.

Un hombre cargado de familia
por falta de trabajo
quiso ser ladrón,
se le aparece el Angel de la Guarda
y en sus propias manos
le puso un doblón
y le dijo así:
No hagas mal á ninguno en tu vida,
si estás en peligro
me llamas á mí.

Un capitán de navío

se hallaba por los altos mares
sin poder pasar
por el motivo de una gran tormenta
que el navío á pique
lo quiso tirar,
y este se ofreció
tan de veras
al Angel de la Guarda
que de aquel peligro
al navío sacó.

Angel puro tan justo y tan bello
que de nuestras almas eres defensor
ruega, ruega por estos devotos
que la oración llevan
con grande primor,
y os pido también
que les perdoneis
todos los pecados
y los lleveis á la Gloria Eterna.

AMÉN



Oración á los Ajusticiados

Todo aquel que tenga
lastima y piedad
y cristiano sea,
lléguese á escuchar
de los tristes reos
el sino fatal;
llegará aquel día
de finalizar.

Después que ha sufrido
lóbrega prisión
sin tener con nadie

comunicación,
declara y lo sacan
á otra habitación
donde por tres veces
pide apelación.

Sentencia firmada
ya no vuelve atrás,
tres veces le sale
pena capital;
le dicen al reo:
usted ha de morir

pueso en una tafrenta
por su mal vivir.

Con un crucifijo
llega un confesor
y le dice al reo
con profundo amor:
«Hijo, no desmayes,
mira el buen Jesús
que murió en la afrenta
clavado en la Cruz.»

Se acerca á la reja,
de aquella prisión
y á sus compañeros
da el último adios;
principian los presos
la Salve á cantar
por el pobrecito
que en capilla está.

Cuarenta y ocho horas
lleno de terror
sufre en la capilla
con un confesor;
y al divino Cristo
que está en el altar
perdón de sus culpas
pidiéndole está.

Lo que al triste reo
le aumenta el dolor,
es oír las horas
que toca el reloj;
ya llega la hora
que dispuesta está
cuando en un jumento
le van á montar.

Sale de la cárcel
con mucha humildad
y va acompañado
de la caridad:
oye la campana
que suele tocar
rogar por el reo
que al suplicio va.

Da vista al tablado,
se pone á temblar,
pobre desgraciado

que á morir te vas;
sube la escalera
con un confesor
y en su compañía
va el ejecutor.

«Padres de familia,»
principia á decir,
«ya veis en la afrenta
que voy á morir;
dad á vuestros hijos
buena educación,
si no quereis verlos
en tal situación.»

El verdugo al reo
principia á amarrar
cuando un padre de almas
diciéndole está:
«Vamos, hijo mío,
el Credo á decir;»
y al Unico Hijo
su vida dió fin.

Murió el pobre reo,
Dios le dé perdón,
ya pagó el delito
que antes cometió;
y nadie se alegre
de desgracia tal,
que tal vez mañana
nos suceda igual.

Que el reo en afrenta
aunque pecador
es un semejante
á nuestro Señor,
que estuvo en afrenta
tres horas también
y ahora está triunfante
en Jerusalén.

Quién mande los viernes
cantar la Oración
por Cristo y su Madre
hallará el perdón
de todas sus culpas
y la bendición
y del Padre Eterno
santa salvación.

AMÉN

ORACIÓN Y MILAGROS

De la Virgen de las Nieves

Oiga todo cristiano prodigio
de esta Virgen pura
con gran devoción
abogada de rayos y centellas
y de malas nubes de tribulación.

Venid y llegad
á pedir á la Virgen de Nieva
que nos da su gracia
para no pecar.

Cura cojos, tullidos, baldados
y de calenturas
con su gran bondad
como á Madre de Misericordia
de su mano franca
la salud les da.

Venid llegad
que la Virgen nos llama
que al que esté enfermo
salud le dará.

Seis enfermos postrados se hallaban
con grande peligro de necesidad,
entró un día repartiendo rosas
y con su hijo alcanzó
salud para dar.

Un soldado en la guerra llamaba
á esta Virgen pura con gran fervor
en la chupa y sombrero ha sacado
señal de balazos hasta treinta y dos.

Prodigios de Dios,
que las balas en el cuerpo no ofenden
llevando estampa con gran devoción.

Dos pastores se arriman á un árbol
y allí vino una nube
con gran rigor,
cayo un rayo, que Jesús nos libre,
y á uno de ellos lo hizo carbón,
pero al otro no
porque llevaba la estampa y retrato
de esta Virgen pura
con gran devoción.

Una mujer que de parto estaba
sentada en la silla
ya cuasi era mortal,
le pusieron la estampa y retrato
de esta Virgen pura
y la sacó en paz.

Dice con bondad
Viva, viva la Virgen de Nieva
y su precioso hijo rayo Universal.

Un cautivo en prisiones se hallaba
en grandes fatigas de tribulación
á la Virgen de Nieva llamaba
que le favorezca en tanto dolor.

Dice con fervor
Madre mía del cielo reina
librad á tu devoto
en tanta aficción.

Al tiempo quedó dormido
pensando en la Virgen,
cuando despertó,
en España ya se hallaba libre
de aquellos piratas
y de aquella prisión.

Dice con primor
que la Virgen de Nieva ha obrado
con aquel devoto
pues que la llamó.

Hombres, niños y mujeres traigan
la estampa en el pecho
con gran devoción.
que la Virgen de Nieva nos libre
de todo trabajo y tribulación.

Decid con fervor
Viva, viva la Virgen de Nieva
y vivamos todos
en gracia de Dios.

AMÉN